



|golpeando mi corazón de manera agresiva  
|enviándolo a prisión y esta vez de por vida  
|y para asegurarse que no se escaparía...  
|Lo sujetó con clavos  
|Lo sujetó con clavos  
|Lo sujetó con clavos  
|Lo sujetó con clavos  
|Pero no se dio cuenta por estar tan confiado  
|que los clavos pierden fuerza cuando están oxidados  
|y que mi corazón esta prisión nunca la quiso  
|hoy mi celda está vacía y esos clavos en el piso  
|Yo no sé si fue la naturaleza  
|la que se empeñó en darme tanta fortaleza  
|tanta convicción y tanta firmeza,  
|que en los momentos duros fueron mi única riqueza.  
|Y aunque en mi vida ya solo haya dolor  
|de esa grieta en el cemento haré crecer una flor  
|y con una sonrisa le diré al dolor:  
|Jamás seré tu esclavo  
|Jamás seré tu esclavo |Jamás seré tu esclavo  
|Jamás seré tu esclavo  
|Nunca seré tu esclavo, no! &#65279;

---